

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA
DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DE 1808 A 1821

TOMO V

Coordinación

ALFREDO ÁVILA
VIRGINIA GUEDEA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2008

NÚMERO 72

Extracto de cuarenta y ocho acciones de guerra del 22 de febrero al 18 de septiembre de 1813, según los partes de don José de la Cruz

1. En 22 de febrero de 1813. El teniente graduado don Domingo Pacheco según parte que con fecha 24 del mismo mes dio al señor brigadier don Diego García Conde comandante de las tropas de Valladolid y de que dirigió copia atacó con la fuerza de su mando a la gavilla de Gutiérrez que talaba la hacienda de San Bartola, y sus inmediaciones la puso en precipitada fuga y la persiguió por dos leguas haciendo primero un prisionero que fue luego fusilado y colgado de un árbol y poco después al mismo cabecilla Gutiérrez, a quien tomada su declaración se le pasó igualmente por las armas. Al día siguiente el mismo don Domingo Pacheco destacó al alférez don Juan José de Castillo aprehensor de Gutiérrez contra el grueso de la chusma a la que puso por segunda vez en fuga y le tomó toda la remonta y algunas manadas de yeguas que se devolvieron a sus legítimos dueños.

2. En 27 del mismo. El teniente coronel don Joaquín Villalba, destacó 40 caballos al mando del capitán brigadier Barros y del subteniente de dragones de San Luis don Ignacio Cárdenas contra una avanzada de rebeldes capitaneada por Fernando Hernández y perteneciente a la gavilla de Contreras. Los valientes alcanzaron al enemigo en las inmediaciones de la hacienda de Atotonilgillo jurisdicción de Guanajuato y la batieron dejando tendido en el campo un rebelde haciendo 3 prisioneros que se pasaron por las armas y tomándoles algunos sables y 8 caballos ensillados.

3. El 17 de marzo. El comandante de patriotas de Xalostotitlan don José Julián Gutiérrez salió a las nueve de la noche con una partida de su tropa en persecución de la gavilla de Nolasco y Bonifacio Reinoso y en el pueblo de Tecualtitán encontró una

avanzada de la referida gavilla al mando de José María Rosas les hizo 3 prisioneros le quitó todos los caballos, dos armas de fuego, una lanza, un machete, y todo lo que había robado por aquellas cercanías sin que lo emboscado de las huertas de aquel pueblo y la oscuridad de la noche le permitiesen pillar a toda la avanzada.

4. En 18 del mismo. El teniente coronel don Juan de Dios Ortega comandante de la guarnición de Zamora destacó una partida de la tropa de su mando a las órdenes del capitán don Vicente Sarabia para que recorriese las inmediaciones del pueblo de Jiquilpan y hacienda de Guaracha en persecución de la gavilla de Segura que las infestaba. Estos valientes encontraron a dicha gavilla en el pueblo de Zagualló e inmediatamente la atacaron dando muerte al cabecilla Segura al nombrado capitán Castillo y a otro, tomándoles 2 fusiles, 2 pistolas, un sable, algunos caballos ensillados y treinta y tantos en pelo. Recomienda el comandante al capitán don Diego Verusco, al subteniente don Marcelino Olivares y a Miguel de Orozco, todos patriotas.

5. En 19 de *ídem*. El capitán don Guillermo Simón con el destacamento que le tiene confiado el teniente coronel don Mariano de Urrea, comandante de armas del real del Rosario recorriendo la Sierra en persecución de los rebeldes batió en las inmediaciones de Lajas a la gavilla del indio Hilario Zimental, alias el yanqui. Estando empeñada la acción de una y otra parte sobrevino un pelotón de 300 bandidos el que incendió el campo de los nuestros a vanguardia y retaguardia con el designio de cercarles; pero éstos avanzando rápidamente y cargando sobre el enemigo lo desalojaron luego de la ventajosa posición que ocupaba reduciéndole a una pronta y desordenada fuga. En el alcance y en la acción murieron 30 enemigos, 15 de ellos indios gandules, y el cabecilla José Manuel Espinaza, alias ceja blanca. El número de heridos fue grande pues las veredas por donde huyeron estaban regadas de sangre. De la tropa murió un soldado y salieron 15 heridos, todos levemente excepto el alférez don José

Soto.

6. En 20 de *ídem*. Una partida de patriotas de Aguascalientes al mando del capitán don Pedro Pablo Fernández, destacada a las inmediaciones de la ciénega de Gallardo por el comandante de armas de dicha villa capitán don Felipe Terrón, rechazó gloriosamente a 3,000 rebeldes acaudillados por Víctor Rosales, armados de fusil más de 100 de ellos el ataque se dio en una carrada de la referida hacienda y duro el fuego vivo hora y media sin que los rebeldes pudiesen forzar a los nuestros a perder un palmo de terreno, lo que obligó a Rosales a mandar tocar a degüello y a atacar al escape con toda su caballería, tentativa que repitió hasta tres veces pero otras tantas fue rechazado por el continuo y acertado fuego de los patriotas. La consideración de ser éstos muy inferiores en número a los bandidos y a la proximidad de la noche, precisó al comandante a retirarse en buen orden a pesar de haberle perseguido como una legua el enemigo. Éste después de consumidas todas sus municiones perdió 40 de los más atrevidos que quedaron en el campo y un número considerable de heridos, Los patriotas tuvieron 11 muertos, 19 heridos. incluso el comandante y su ayudante el alférez don Rafael Guedea. El primero con un muslo pasado de bala desde las tres de la tarde, y muerto después el caballo que montaba, siguió serenamente mandando la acción atendiendo a toda y dando las órdenes correspondientes El segundo atravesado de una bala en el pescuezo y recobrado en tres momentos, continuó con espíritu reanimado y arreglado a los combatientes. Se distinguieron también el teniente don Procopio Romo, el sargento Julián Aguiar y en general todos los patriotas. Así consta del parte remitido por el dicho comandante le armas de Aguascalientes al señor intendente comandante general de la provincia de Zacatecas don Santiago de Irisarri, quien dirigió el parte correspondiente de esta acción.

7. En 21 de *ídem*. Una partida de patriotas de la congregación de Arandas, destacada por su comandante don Marcos García León para que escoltase a un correo que se dirigía a Jalpa, avistó al tránsito por Ojosarco 50 bandidos agavillados por Vázquez, los atacó y puso en precipitada fuga, haciendo prisionero al cabecilla y apoderándose de 6 caballos y una arma de fuego.

8. En 23 de *ídem*. El comandante de división teniente coronel don Agustín de Iturbide recorriendo en varias direcciones la parte meridional de la provincia de Valladolid en busca de las reuniones de bandidos que la talan destruyó en Uruapan como lo había hecho en los demás pueblos del mismo rumbo, todas las fábricas y talleres de armas del enemigo, e hizo prisionero al brigadier insurgente Antonio Barroso. La sección de la misma división destacada por dicho teniente coronel al cargo del comandante Orrantia desenterró en el pueblo de Urrecho 9 cañones, sorprendió en un barranco al mariscal Escandón, al coronel Manuel Cano, al abogado Lorenzo Parra, y los pasó por las armas, como también a Barroso aprehendido en Uruapan.

9. En 31 de *ídem*. Un destacamento de infantería y caballería de la división del teniente coronel don Ángel Pascual Casaval al cargo del capitán don Francisco Gutiérrez, ayudante mayor del regimiento de Puebla, avistó desde Ponsitlán, en donde se hallaba apostado, una gruesa reunión de los bandidos de la isla de Mescala que por la loma del puerto, media legua distante de dicho pueblo de Ponsitlán, se dirigía al parecer con designio de atacarlo por la noche del mismo día. Los valientes con la rapidez del rayo marcharon luego contra la chusma que en vano procuró, huir con precipitación; pues se le persiguió incesantemente por espacio de 4 leguas, dejando tendidos en el campo 5 cadáveres, que fueron los que se descubrieron a pesar de la oscuridad de la noche, hiriendo a muchos entre ellos el indio cabecilla de la gavilla Felipe Pérez tomándole 2 fusiles, la llave de otro, una cartuchera con municiones, un machete, 11

caballos, y libertado dos prisioneros, sin la más ligera contingencia por parte de la tropa.

10. En la misma fecha. El capitán don Ignacio Millán con un destacamento de las tropas del señor brigadier don Manuel Pastor comandante general del sur de esta provincia acometido a 200 rebeldes que osaron acercarse al pueblo de Atoyac en donde estaba apostado dicho destacamento luego que este se puso en marcha, comenzó a huir el pelotón y a dispersarse por los cerros: pero se le persiguió por más de una legua dando muerte a 3 rebeldes y tomándoles 21 caballos ensillados.

11. En 3 de abril. El justicia y comandante de patriotas de Tlaltenango don Toribio Velasco con la fuerza de su mando cercó la barranca situada entre Jalpa y Juchipila en donde se hallaba emboscado el indio Candelario con 13 asesinos, a todos los cuales logró hacer prisioneros y los pasó por las armas.

12. En 4 de *ídem*. El teniente provincial de acordada don Francisco Arias sorprendió en las alturas del cerro del Mamey, jurisdicción de Tuscacuesco, a los ladrones acaudillados por Ruiz al matarle el caballo al comandante Arias, y al de herir a un soldado. Se hizo prisionero al cabecilla, que fue fusilado, se libertó a la mujer del indio alcalde de Tocxin y a otra que se había robado, y se tomaron las sillas de montar de los ladrones, 19 caballos y 2 escopetas.

13. En 6 del mismo. El capitán graduado don José María Berrueco, comandante de la guarnición de Zacualco, destacó 8 infantes y 35 caballos al mando del alférez don Luseano Becerra y del subteniente de patriotas de aquel pueblo don José María Marrón, contra 150 bandidos emboscados en el rincón de Pacaca, que robaban por aquella comarca. Éstos huyeron luego que avistaron la partida, pero se les persiguió por espacio de dos leguas, se dio muerte a 3, se hizo 1 prisionero, y se les quitaron 4 caballos y un machete.

14. El teniente coronel don Juan Nepomuceno Cuellar, recorriendo con la fuerza de su mando la Sierra de Toluquilla y San Jerónimo desde el 1º hasta el 5 de abril, persiguió al pasar por la hacienda de Citala a 30 rebeldes, a quienes quitó 15 caballos ensillados, e hirió a 1 de los bandidos. Cerca de San Jerónimo, Pedrosa, comandante de la guerrilla, dio muerte al perverso indio Mescalillo. En Cerro Prieto se puso en fuga un pelotón de bandidos al avistar a la tropa; pero siguiendo ésta el alcance dio muerte a 8 e hizo 2 prisioneros. En fin, dos leguas antes de la barranca se dio muerte a 1 de 3 insurgentes que encontró la partida y se hizo otro prisionero.

15. En 22 de marzo. El capitán don Manuel de la Concha, comandante del escuadrón de cazadores en la provincia de Valladolid, acometió con la fuerza de su mando y la compañía patriótica de la hacienda de Irapeo en el pueblo de Patámbaro, cerca del Zacate colorado a la gavilla del rebelde brigadier Nicolás Saucedo, dando muerte a una avanzada de 6 a 7 bandidos, dejando además tendidos en el campo a algunos otros de la chusma que no tuvieron lugar de fugarte. Se redujo a cenizas el campamento compuesto de una cárcel y algunos jacales, se tomaron algunas armas de fuego, lanzas y pólvora, la cama y baúl de Saucedo con su correspondencia, una pieza de paño que tenía para uniformes, una caja y porción de fusiles de palo con que enseñaba el ejercicio a los enemigos, toda su estropeada remonta, y algunas cabezas de ganado vacuno; y en fin se libertaron 7 buenos patriotas que había aprisionado el enemigo. En el camino de Patámbaro a Irapeo se hizo prisionero al nombrado capitán Mariano Abonce, a José Rodríguez y un muchacho que conducían maíz y frijol para Saucedo.

16. Los felices resultados de la expedición que con la división de su mando hizo por la parte áspera y montuosa de la provincia de Valladolid el teniente coronel don Felipe Robledo desde el 15 hasta el 26 de marzo, fueron, primero: reducir a cenizas 9

fraguas, un horno de fundición de cañones, y otras máquinas de la maestranza de Muñiz, situada en una loma circundada de cerros, tomar 6 planchas de cobre, y desenterrar 2 cañones de a 4. Segundo: hacer prisionero al coronel insurgente Mariano Caro, al que se fusiló en el pueblo de Ario, y a su asistente; a uno y otro los pilló con sus dragones el capitán don Juan Domingo Rábago. Tercero: derrotar completamente la gavilla de Montañó en los cerros de enfrente del pueblo de Guanajo, dejando tendidos en el campo 10 rebeldes, haciendo 31 prisioneros, tomando 27 armas de fuego de todas clases, 28 paquetes de cartuchos, 68 caballos ensillados y 53 pesos. Dieron el ataque 30 soldados al mando del alférez don Manuel Rodríguez y 23 patriotas de Pátzcuaro al de su capitán don Manuel Corral y alférez don José María Olavarrieta, a quienes mandó avanzar contra los enemigos el teniente coronel don Juan Pesquera, destacado con sus patriotas y lanceros por el referido comandante contra el infame Montañó. Éste a puras penas pudo escapar casi desnudo a uña de caballo.

17. En 4 de abril. El capitán don Andrés Virgen, recorriendo con una partida de patriotas de Autlán de la Grana los ásperos y escabrosísimos barrancos de Juluapa, Santiago y María flores en persecución de los bandidos abrigados en aquellas malezas, hizo 45 prisioneros dio muerte a uno, les quitó 60 caballos y mulas, avistó al rebelde cabecilla Béjar sin poder pillarlo por lo escarpado y montuoso del sitio; pero se apoderó de su amasia, de sus armas y de su caballo entinado.

18. En 6 de *ídem* El capitán don Benito Fernández López destacó una partida de la compañía patriótica de su mando en la hacienda de Cuitceo, jurisdicción de Valladolid, a cargo del sargento Vicente García contra los bandidos que se hallaban en el puesto de los Timones. Al arribo de la partida a este punto, ya se había fugado el enemigo, a el que se le tomó una fragua, 4 caballos y 70 cabezas de ganado vacuno.

19. En 7 del mismo. El comandante de patriotas de la villa de Lagos, don Rafael

Flores, destacó 50 hombres contra una partida de 100 bandidos ocupados en robar caballos en el rancho del Portezuelo. El enemigo huyó precipitadamente luego que avistó a la tropa, pero persiguiéndola ésta con tesón por espacio de 10 leguas hasta los ranchos de los Adobes, le quitó 26 caballos, 4 cargas de los efectos robados, e hizo 3 prisioneros.

20. En la misma fecha. El alférez don Miguel Pedroso, destacado de Zapotiltic por el teniente coronel don Manuel Arango, contra la gavilla de Enrique Cortés, atacó con la fuerza de su mando a ésta en el paraje de los Hanitos, por la cuesta de San Valentín, camino de Jilotlán, la puso en precipitada fuga, hiriendo a muchos de ellos que dejaron vestigios notables de sangre por las veredas de la cuesta, les tomó algunas lanzas y machetes, y se apoderó de cuarenta y tantos caballos, la mayor parte ensillados.

21. En 8 de abril. El indio gobernador de Zacoalco Agustín Dios Juan salió con los hijos de aquel pueblo contra los ladrones que talaban los cerros de la comarca, e hizo 3 de ellos prisioneros. A la noche siguiente rechazó a otros bandidos que tuvieron el atrevimiento de acercarse a la puerta del castillo del mismo pueblo.

22. En 9 de *ídem*. El teniente don Anastasio Brisuela, comandante de la guarnición del pueblo de la Piedad perteneciente a la división de este ejército al cargo del señor brigadier don Pedro Celestino Negrete, acometió con la fuerza de su mando cerca de Churincio, y puso en desordenada fuga a la gavilla del nombrado coronel don Julián Aguilar, a quien hizo prisionero en el alcance juntamente con otros 5 rebeldes, a todos los cuales mandó luego fusilar. Tomóles un fusil, un retaco, 3 pistolas, 2 espadas, 4 machetes, 7 caballos ensillados, un zurrón de pólvora, balas y piedras de chispa, 5 cartucheras y algunos líos de ropa de uso. Al día siguiente regresándose de Churincio paró a Piedad por el camino del Salto hizo otro prisionero que conducía 5 mulas cargadas de víveres para los rebeldes.

23. En la misma fecha. El teniente don José Oteiza, fue destacado a la Coahuayana por el comandante de armas de la villa de Colima capitán don Manuel Vasavilvazo, para que atacase la gavilla de Manuel Regalado compuesta de 200 bandidos. Efectivamente la acometió y puso en violenta fuga, a pesar de haberse formado el enemigo para resistir, Dio muerte e hirió a muchos rebeldes, los que no pudieron contarse por la espesura de los bosques del cerro, les hizo 4 prisioneros, les quitó 2 fusiles, 2 lanzas, algunos machetes, 28 caballos los más ensillados, y 100 mulas.

24. En 10 de abril. Los leales y valientes indios de Zapotlán el grande Pablo Hernández, Juan José de la Cruz, José Dionisio y José María de la Luz aprehendieron en las orillas de aquel pueblo al rebelde cabecilla su compatriota José Bernabé, segundo de la gavilla de Candelario.

25. En 13 de *ídem*. El teniente coronel don Luis Quintanar, comandante de la vanguardia de la primera división de este ejército al mando del señor brigadier don Pedro Celestino Negrete, salió de la hacienda de Jalpa con dirección al pueblo del Rincón, en persecución de las gavillas reunidas de Hermosillo, Rosales, Carranza y los Seguras. Se encontró con ellas en el puesto de los Salados, emboscados en un monte, desde donde despacharon una sola partida de 50 enemigos para engañar al comandante pero éste penetrando la realidad y acostumbrado a despreciar los miserables ardidés de enemigo, destacó al punto contra el 200 hombres al mando del teniente coronel don Manuel de Iturbe, siguiéndolos él mismo de cerca con el resto de la vanguardia y la artillería; la chusma no pudiendo resistir a la lluvia de balas que se le dispararon luego que se llegó a tiro se desornó y toma la fuga por la loma del Calichal dispersándose por los cerros de Cuerámara. En el ataque y en el alcance que se le dio por espacio de 4 leguas, murieron 14 rebeldes y se les tomaron 2 fusiles, sin experimentar la tropa la más mínima desgracia.

26. En 17 de abril. El teniente don Anastasio Brizuela de la división de este ejército al mando del señor brigadier don Pedro Celestino Negrete, persiguiendo a los bandidos que robaban en las cercanías de la Piedad, hizo a dos de ellos prisioneros. Al día siguiente atacó y dispersó al pie del cerro de Zináparo la gavilla de Orozco, dando muerte a 3, hiriendo a muchos, de los que murieron 6 a los dos días y haciendo 2 prisioneros. Les tomó 25 caballos ensillados, 2 fusiles, 4 retacos, 3 pistolas, algunos machetes y espadas, porción de paquetes de cartuchos, un tambor, y todos los papeles del cabecilla. En la tropa hubo un caballo muerto de bala.

27. En 20 del mismo. El capitán don Benito Fernández López atacó con su compañía, cerca del pueblo de Tarimbaro a la gavilla de Vásquez, que a la primer descarga de fusilería se puso en violenta y desordenada fuga. Se hizo prisionero al ladrón Francisco Lemus y se tomaron algunos bueyes, yeguas y cerdos.

28. En la misma fecha. El teniente graduado don Domingo Pacheco rechazó gallardamente con 8 hombres de los de su mando a 12 insurgentes acaudillados por Robledo y Valentín García que en el arroyo de la Bartolilla, jurisdicción de Valladolid, tuvieron la osadía de acometerle, los dispersó y persiguió, haciendo en el alcance prisionero a García y a otros 4, todos montados y armados de carabina. Más adelante, en la hacienda de Chapitiro sorprendió a Alvino Gómez, espía del cabecilla Saucedo.

29. En 24 de *ídem*. El teniente coronel graduado don Pedro Antoneli, comandante de división en la provincia de Valladolid, haciendo una marcha rápida desde el pueblo de Huantacaréo hasta el de Puruándiro, distante de aquel doce leguas de mal camino, atacó con la fuerza de su mando a la gavilla del rebelde clérigo Verdusco que se hallaba parte en Puruándiro, y parte en la hacienda de San Antonio, casi contigua al pueblo. El enemigo se dividió en los dos puntos, viéndose acometido en combinación por las armas del rey, se puso luego en violenta y desordenada fuga, siendo los primeros

que se largaron de la hacienda Verdusco y Liceaga, que debieron a la ligereza de sus caballos el escaparse de la caballería que los persiguió con tesón hasta el cerro de Yanamuato; mientras que otros trozos de la división hacían lo mismo con los fugitivos del pueblo. A más de los cadáveres de los enemigos que quedaron tendidos en el campo, se dio muerte a 4 en las calles del pueblo, y hubiera sido mucho mayor la matanza de los enemigos a no haberlo impedido la humanidad del combate, viendo mezclados con ella a los paisanos. Se hicieron 89 prisioneros, se tomaron 6 cañones, 2 banderas, 10 casas de guerra, crecido número de carabinas, 5 cajones de metralla y balas, 3 *ídem* de cartuchos, 6 tercios de vestuarios, 11,000 pesos en moneda, 3 baúles, unos de ropa y otros de correspondencia, un cajón de alhajas de oro y plata labrada, otro *ídem* con ornamentos, la lámina de armas de la ridícula junta, el uniforme, bastón, hebillas, y casa de oro del uso del cabecilla, 148 mulas de carga y tiro, 205 caballos, 200 sillas de montar, un tercio de botas, 19 *ídem* de lana, y todo cuanto había robado el cabecilla y tenía así en el referido Puruándiro, como en la hacienda de San Antonio, en donde se hallaba fortificado. Se distinguieron en la acción el capitán graduado de teniente coronel don Juan Pesquera, segundo de la división, el comandante de la artillería don Francisco Villegas, los capitanes don Ignacio Fuentes, don Ignacio Pérez Prieto y don Antonio de Ocio, y generalmente todos los oficiales y soldados, cuyos nombres sería difuso referir en un extracto, y constan en el parte original dirigido al señor brigadier don Diego García Conde, comandante de la provincia de Valladolid, y por este señor a esta superioridad.

30. En 27 de *ídem*. El capitán de patriotas don Vicente Saravia, destacado con una partida de la guarnición de la villa de Zamora por el comandante de ella teniente coronel don Juan de Dios Ortega, acometió a la entrada de la noche en el pueblo de Pajacuarán a la gavilla del Alvineño, la puso en completa dispersión dio muerte a 2

rebeldes en el alcance, hizo 19 prisioneros, les tomó 15 espadas y machetes un fusil y 70 caballos, los más ensillados, sin otra desgracia que la de un patriota herido.

31. En 28 del mismo. El comandante de patriotas de Lagos don Rafael Flores destacó una partida de 60 hombres a cargo del capitán brigadier don Manuel de la Torre, para que en combinación con los patriotas de la hacienda de Ciénega de Mata mandados por su capitán don Bernardo de la Vega, persiguiese a la gavilla de Franco y clérigo Platas, abrigada en los cerros de Comanja. El capitán Vega acometió a los bandidos en el cerro llamado de las Minas, dio muerte a 7 de ellos, y puso al resto en dispersión. Los cabecillas en su fuga se dirigieron al cerro inmediato en donde se hallaba apostado el brigadier Torre, quien hizo a Platas prisionero, y persiguió por largo trecho a Franco; de los fugitivos, refugiados en la mina de los Remedios que servía de guardia y almacén a la chusma, perecieron en ella por haber mandado cerrar su entrada los comandantes, después de haber hecho a aquellos miserables obstinados repetidas insinuaciones de perdón.

32. En la misma fecha. El teniente de dragones don Valentín Jordán y Rivera, destacado por el comandante de batallón de milicias de la ciudad de Tepic teniente coronel don Joaquín Mondragón, para que con la tropa de su compañía y algunos patriotas a cargo del alférez don Francisco Cañizares atacase una gavilla de bandidos que se halla emboscada en la sierra que está al norte de dicha ciudad, la acometió y derrotó en el arroyo de los Cuamilles, cerca del pueblo de Huainamota, dejando 8 rebeldes tendidos en el campo, hiriendo a algunos de ellos, y tomándoles 3 mulas, algunos carcajes de flechas y todos sus papeles.

33. En 3 de mayo. El bizarro y acreditado comandante de armas de la jurisdicción de Ahuacatlán don Francisco Monroy después de una larga y penosa marcha por las malezas y precipicios de la sierra, atacó y derrotó con los patriotas de su

mando, en la barranca del Naranja, cerca del paso de Halica, la gavilla de Juan Severiano, Antonio Cañas y Patricio, que después de una resistencia de dos horas, y forzada la empalizada que les servía de parapeto, se fugaron precipitadamente, dejando tendidos en el campo 9 cadáveres de sus compañeros, en poder del vencedor 2 cañones, 17 armas de fuego, 150 carcajes de flechas, 90 caballos y mulas, algunas piezas de plata, parte de los víveres que habían acopiado, y más de 30 mujeres y muchachos.

34. En la misma fecha. El teniente coronel don Agustín de Iturbide con la división de su mando, y la del señor coronel don Cristóbal Ordóñez, rechazó una numerosa reunión de bandidos, emboscada una legua más acá de Salamanca, que por la vanguardia, flanco derecho, y retaguardia atacó las cargas del convoy que conducía el señor Ordóñez. El enemigo después de un vivo y recio choque, huyó con precipitación, llevando dentro de sus cuerpos plomo y acero, en lugar de la plata que anhelaba, teniendo una gran pérdida entre muertos y heridos. El vencedor tuvo 2 de los primeros, y 11 de los segundos.

35. En 6 de mayo. El capitán don Antonio Saveria con su cuerpo volante, y una partida de patriotas al cargo de su comandante don Nicolás Sánchez Pareja, batió en las alturas del cerro del Pueblo de San Pedro las gavillas reunidas de Mendoza y Matías, compuesta aquella de 400 bandidos, y esta de más de 300; dio muerte a 14 de ellos, hirió a muchos, les tomó 20 caballos, 2 mulas y 2 burros cargados de maíz y carne. La acelerada fuga del enemigo por los barrancos no dio lugar a que se hiciera en él mayor estrago. Se distinguieron el capitán don José María Berruero, y el teniente Basauri.

36. En 7 de *ídem*. El teniente coronel don Ángel Pascual Casaval, comandante de la tercera división de este ejército, rechazó en las cercanías del pueblo de Mescala a la numerosa reunión de bandidos refugiados en la isla de Mescala, en la gran laguna de

Chapala, que por agua y tierra intentaron acometer a dicha división. Ésta avanzó contra la chusma con su acostumbrada intrepidez, despreciando el fuego de su fusilería y los golpes de piedras que arrojaban los bandidos, a quienes precisó a fugarse, siguiéndoles luego el alcance. A poco espacio de éste, mandó el comandante tocar retirada y replegarse a la caballería para ver si volvía al ataque el enemigo. En efecto, éste se formó segunda vez, y renovó el ataque contra la división. Entonces cargando sobre los enemigos toda la caballería e infantería, hizo en ellos una gran matanza, dejando por todo el campo tendidos como 100 cadáveres, colgando en los árboles a muchos de los que se pillaban, y forzando a los que se escaparon de la muerte a reembarcarse con precipitación unos, y otros aguaceros en los bosques. Se inutilizaron también 2 canoas, dando muerte a todos los que estaban en ellas. De la división murió un soldado del batallón de Guadalajara, y salieron 9 contusos de piedra, entre ellos de gravedad un patriota de la Calera.

37. En 8 de *ídem*. El señor conde de Pérez Gálvez, coronel del regimiento de dragones del príncipe y comandante de las armas de la Villa de León, noticioso de que el cabecilla Domingo Segura se hallaba en el pueblo del Rincón, resuelto a atacar a dicha villa el día siguiente, destacó contra él una partida de 160 hombres y un cañón al mando del teniente don Esteban Rosas. Al llegar éste al referido pueblo, sorprendió una avanzada de 20 rebeldes, que abandonando sus caballos ensillados, huyeron a pie y dieron aviso del arribo de la tropa al resto de la chusma. Ésta, demasiado superior en número a la partida, salió a atacarla por los puntos de San Roque, puente de las Ovejas, San Germán y Santiago; los valientes sin arredrarse, la esperaron en el llano de Guadalupe a tiro de pistola, contestaron al fuego del enemigo, y viendo que éste no cedía le acometieron la infantería a la bayoneta, y la caballería a degüello, forzándola a tomar la fuga. Regresándose el comandante Rosas a León con su partida, fue de nuevo

atacado por la chusma, ya engrosada con mayor número de rebeldes en la puerta de Buena vista; pero fue segunda vez rechazado. Murieron del enemigo 21 malvados, el número de los heridos fue mucho mayor; se tomaron 20 caballos ensillados, se les mataron 30 de éstos y se hirieron muchos. El comandante Rosas perdió 3 soldados que murieron en el ataque, tuvo 4 contusos, y 8 caballos heridos. Recomienda dicho comandante a la familia del valiente Neria, uno de los muertos.

38. En 17 del mismo. El capitán don Guillermo Limón, de la división del real del Rosario, a cargo de su comandante el teniente coronel don Mariano Urrea, recorriendo en varias direcciones la sierra en persecución del enemigo, dio muerte a 22 bandidos, hizo prisioneros a otros tantos indios gandules, a quienes mandó fusilar, quitándoles 12 mujeres y muchachos, sin hacer otro daño a los rebeldes, por la celeridad con que huyen de la tropa y facilidad con que se esconden en los parajes más ásperos y fragosos de la sierra.

39. En 24 de *ídem*. El teniente coronel don Joaquín de Villalba, comandante de división de la provincia de Guanajuato, destacó al capitán don Gaspar Antonio López para que con la fuerza de su mando atacase al malvado Salmerón y su gavilla. En efecto, se encontró al enemigo en las inmediaciones de la hacienda de Burras, y lo puso luego en precipitada fuga; pero habiendo éste recibido un refuerzo de uno de los Rayones, quiso acometer a la tropa, cuyo asestado fuego de fusilería lo precisó por segunda vez a fugarse. En los dos ataques tuvieron los bandidos 10 muertos, se les hicieron 3 prisioneros, y se tomaron 3 fusiles, algunos machetes y 15 caballos ensillados. De la tropa hubo 5 heridos los más levemente.

40. En el pueblo de Cuquio, en 15 de junio, el teniente don José Trinidad de Landa destacó una partida de los soldados de su mando al cargo del alférez don José María Caloca contra los rebeldes que infestaban las inmediaciones de Río verde. El

enemigo fue derrotado y dispersado muriendo el cabecilla de ella José de la Luz, se le hizo un prisionero, y se le tomaron 3 lanzas, 1 machete, 13 caballos, algunas sillas de montar y parte de lo que habían robado.

41. En 24 de junio, el comandante de armas del real de Bolaños don Macedonio Padilla con 70 hombres de los de su mando y 25 patriotas de Totatiche marchó por lo más áspero e intransitable de la sierra contra la gavilla del indio Cañas que asolaba con sus robos y asesinatos las pequeñas poblaciones dispersas por dicha sierra. Habiendo llegado cerca del rancho de Tescalchiltique, perteneciente a don José Romero, dio aviso a éste de su arribo con la tropa, al mismo tiempo que por la parte más alta del cerro se dirigía al mismo punto el indio Cañas con 70 bandidos de su chusma. Ésta se fugó y dispersó al saber que el comandante Padilla se hallaba tan cerca de ella tornándose algunos contra el mismo Cañas, que para impedir la dispersión degolló a 7; y de cuyas resultas se huyó con solo 20 rebeldes herido de un brazo y el pescuezo. Una partida destacada para que siguiese el alcance al enemigo batió en la barranca de Ocota al pelotón más grueso de ella, dando muerte a los asesinos Quintana, Cezario, Nicolás Rafael y Fermín, oficiales de la confianza de Cañas. Recomienda el comandante la lealtad acendrada de los indios Huicholes.

42. El 24 de junio, el comandante de armas del partido de Tlajomulco don Nicolás Sánchez Pareja, noticioso de que el cabecilla Mendoza se hallaba en el pueblo de Tuscueca, entregado a la disolución y desórdenes a que tan frecuentemente se abandona el enemigo, salió del de Xocotepec con 23 patriotas del mismo Tuscueca a recorrer los cerros inmediatos a este pueblo en busca de la remonta de los rebeldes, avistó a ésta en el pueblo de San Luis y habiendo huido los que la custodiaban, sin poder pillar más que dos de ellos, tomó ciento y tantas cabezas de ganado vacuno, y cerca de 200 de caballar.

43. En 23 de *ídem*. Los leales y valientes indios Huicholes, en número de 50, destacados por el comandante de armas del real de Bolaños don Macedonio Padilla para que persiguiesen con tesón al cabecilla Antonio Cañas, lograron sorprender a éste con parte de su chusma en la confluencia de los dos ríos que sirven de límites a los pueblos de Huainamota y Mahuiloya; y aunque el cobarde cabecilla intentó quitarse a sí mismo la vida arrojándose desde un alto peñasco consiguieron aprehenderle vivo, aunque muy mal herido, le cortaron la cabeza y mano derecha, hicieron cuarenta y tantos prisioneros entre hombres, mujeres y muchachos, tomaron un fusil, un machete, algunos carcajes de flechas y porción de ganado caballar, mular y vacuno. La cabeza de Cañas se finó sobre un palo en el pueblo de Jesús María.

44. La aprehensión del rebelde cabecilla Juan Severiano con la mayor parte de los que componían el último resto de su gavilla, debida al valor del sargento de la compañía de acordada Miguel Colmenares y algunos indios de San Pedro de las Lagunillas y Tequepespan, verificada el día 19 de Agosto en la cuesta de Chapalilla, jurisdicción de Santa María del Oro, es una prueba de la suerte que espera a todo cabecilla que osare poner los pies en la Nueva Galicia. Apenas llegó Severiano a Tequepespan, cuando los indios de este pueblo dieron parte al subdelegado comandante de Santa María don Juan Maldonado, quien se puso luego en movimiento, y difundíéndose la noticia en poquísimo tiempo hasta Tepic, por el poniente de Tequepespan, y hasta Ixtlán por el oriente, mandó inmediatamente al comandante de milicias de aquella ciudad teniente coronel don Joaquín Mondragón 40 infantes y 20 caballos al cargo del capitán don José Antonio Navarrete para Santa María del Oro, y al teniente de dragones don Valentín Jordán a la ciudad de Compostela para que poniéndose a la cabeza de aquellas compañías marchase por el pueblo de San Pedro a obrar en combinación con Navarrete; al mismo tiempo que el subdelegado comandante

de Ixtlán don Francisco Monroy había destacado al capitán don Luis López con 95 hombres a las inmediaciones de Tepetilte, hacia donde se decía había huido Severiano noticioso de las divisiones que avanzaban sobre él. La acción fue tan feliz que a más de Severiano, se hicieron prisioneros cerca de Miravelles a José Cosme y Félix Arias a quienes pilló el capitán de patriotas don Antonio Salazar, a Severiano Guzmán desertor de la compañía veterana de San Blas, y a José Tilano, aprehendidos por el sargento José Ornelas, y a otros cuatro que en el monte de San Pedro cogieron los indios de dicho pueblo.

45. En 4 de septiembre, un destacamento de la guarnición de la Villa de Zamora al cargo del teniente coronel don Juan de Dios Ortega, atacado en la hacienda de Chaparaco por cerca de *mil bandidos* de las gavillas de Rayón, Vargas, Amador, Najar y otros, armados con dos cañones y más de 300 fusiles, bien surtidos de municiones, entre ellas gran número de balas incendiarias compuestas de estopa brea y azufre, los rechazó gloriosamente después de un reñido combate de tres horas en que consumió 2500 cartuchos. Murieron 6 de los valientes, y salieron 13 heridos, los más levemente. De la canalla quedaron 60 cadáveres tendidos en el campo, y todo éste regado de la sangre de sus muchos heridos.

46. En 8 de *ídem*. El licenciado don Guadalupe Pérez Franco, comandante de patriotas del Pueblo de San Juan, con la fuerza de su mando, 30 infantes de Tepatitlán, 10 de Xalostotitlán y otros tantos de la Villa de la Encarnación al cargo del teniente de dragones de N. G. D Francisco Alcorcha, rechazó completamente a más de 900 rebeldes de las gavillas de Segura, Santos Aguirre, Hermosillo, Saturnino y Rodríguez, que con más de 300 fusiles sitiaron a dicho pueblo la mañana del mismo día. El fuego duró desde las 6 hasta las once y media de la mañana, hora en que se retiró bien escarmentada la canalla dejando 25 cadáveres tendidos junto a las murallas y cortaduras

de aquel pueblo, y yendo un crecido número de heridos, no habiendo tenido los patriotas más desgracia que la de uno de éstos levemente en la cabeza.

47. En 12 de *ídem*. El indio alcalde del pueblo de Tequepexpan Félix Claudio, acompañado de algunos de los principales indios del mismo pueblo, recorriendo aquella comarca en persecución de los rebeldes dispersos de la destrozada gavilla de Juan Severiano, aprehendió y remitió al comandante de armas de Tepic teniente coronel don Joaquín Mondragón al rebelde Antonio Doroteo, que fue pasado por las armas en aquella ciudad el día 21 del mismo.

48. En 17 de *ídem*. El referido comandante de armas de Tepic teniente coronel don Joaquín Mondragón dio parte con esta fecha a esta superioridad que un indio buen patriota de la jurisdicción de Compostela logró batirse con el rebelde Juan Ignacio el Gallinero, a quien dio muerte con la misma arma que llevaba este malvado.

La edición del tomo V de la *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821* estuvo a cargo de

Rosa América Granados Ambriz
Raquel Güereca Durán
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado
Adriana Fernanda Rivas de la Chica
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO DGAPA PAPIIT IN402602